

# Pacientes trasplantados en Venezuela alertan que están en emergencia

“Estamos en emergencia”, publicó la organización Amigos Trasplantados de Venezuela (ATV) en su cuenta en Instagram el 24 de febrero de 2025. El llamado está acompañado de una imagen que muestra la sala de espera de la sede del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) de Los Ruices, Caracas, vacía. “Por lo general estas sillas están full, pero esto indica la grave y delicada escasez de medicamentos en las farmacias de alto costo”, señala la publicación.

Las personas trasplantadas en Venezuela, pacientes con lupus y síndrome nefrótico, que dependen de la asistencia del Gobierno, suman más de tres meses denunciando las fallas y escasez de los medicamentos micofenolato (mofetil y sódico) y azatioprina: fármacos indispensables para esta población. Algunos llevan más de 180 días sin conseguir su tratamiento a través del Seguro Social.

Esta situación no es nueva. Desde el año 2014 los pacientes crónicos y trasplantados han tenido que sortear las fallas en el suministro de sus tratamientos; y en los momentos de mayor crisis (2017 y 2018) muchos perdieron el órgano o tuvieron que migrar para evitar la pérdida o rechazo. Hoy, una vez más, claman a la ministra de Salud y del IVSS, Magaly Gutiérrez, una solución inmediata.

## Tratamientos para trasplantados superan los 120 dólares

Para muchos afectados, desembolsar el costo del tratamiento es cuesta arriba: un mes de medicación puede superar los \$120, al cambio del Banco Central de Venezuela, del 25 de febrero (63,49 bolívares por dólar), serían 7,618 bolívares. El sueldo mínimo sigue en Bs 130.

“Estamos hablando de una situación parecida a 2017, cuando hubo una escasez de cerca de seis meses del micofenolato mofetil. Eso trajo como consecuencia, en aquel momento, que varios pacientes tuvieron episodios de rechazo”, asegura Reymer Villamizar, director (ATV).



**“Tomo una pastilla diaria para que me rinda”**

Liliana Gómez suma más de tres décadas tomando micofenolato mofetil. Padece de lupus, es la razón por la que toma este medicamento inmunosupresor. En diciembre pasado consiguió que en el Seguro Social de San Juan de Los Morros, estado Guárico –ciudad donde vive–, le dieran tres meses de tratamiento, le queda para un mes más de tratamiento, pero teme no conseguirlo en abril, por lo que se está administrando una pastilla de 500 mg al día, “porque trata que rinda”.

En los años que lleva de tratamiento se ha mantenido medicada para evitar que la enfermedad avance y en su caso el lupus no está tan avanzado y pudo detectarse a tiempo. En oportunidades anteriores, cuando no ha conseguido la medicación ha recurrido a fundaciones y/o instituciones privadas: no tiene cómo pagarlo en farmacias de alto costo.

Liliana tiene 50 años, es cocinera en un comedor escolar, tiene un hijo –a raíz de ese embarazo fue detectada su enfermedad– y vive con su hermana y la familia de ésta. Si deja de tomar el micofenolato mofetil comenzaría a presentar síntomas de “inflación en el cuerpo” y a contraer “más infecciones que ataquen sus tejidos”, porque sus defensas pueden bajar.

**Con información de Radio Fe y Alegría Noticias**